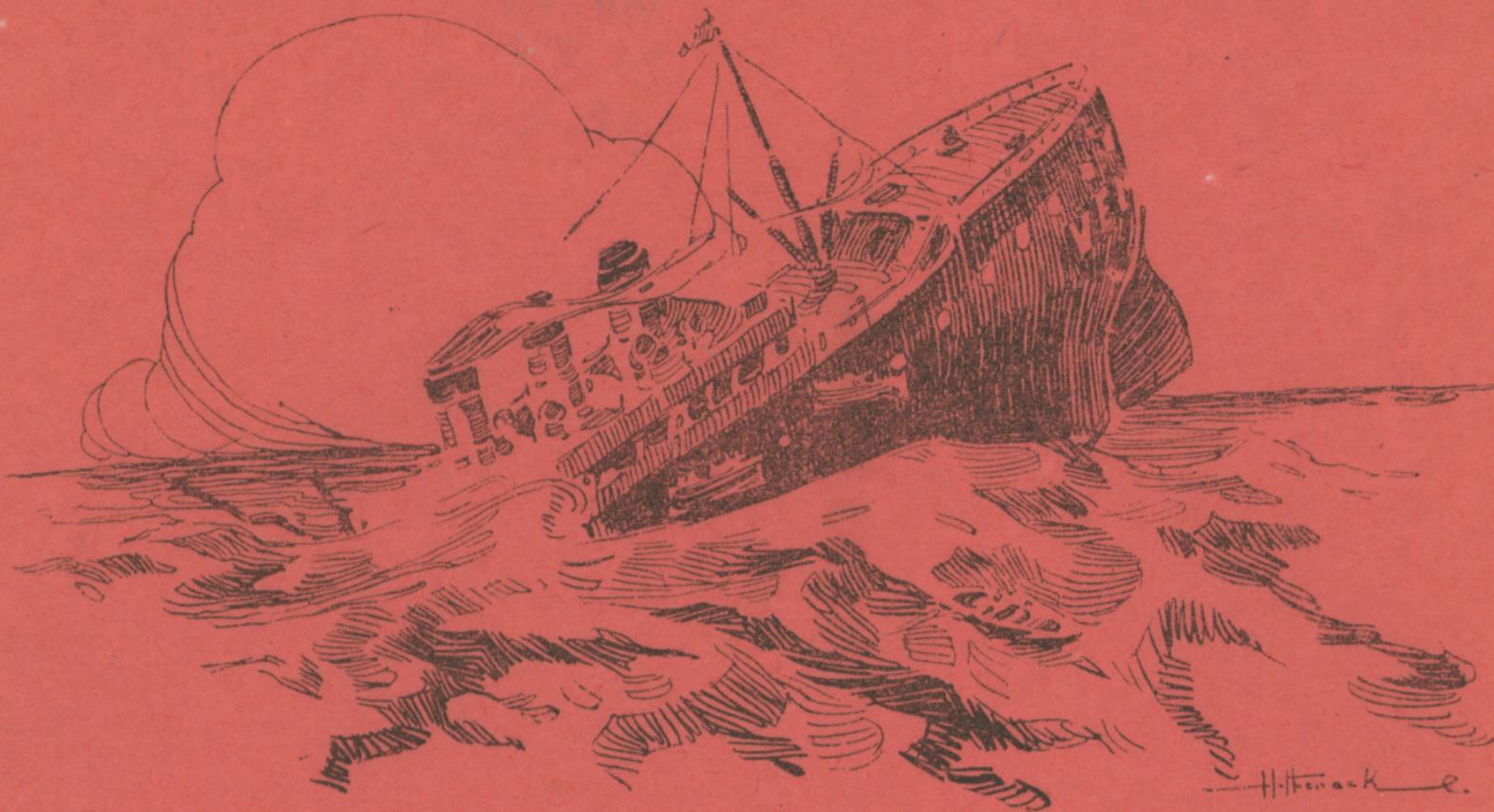


EL SENTIR NACIONAL

Segunda Parte



H. Henack.

Voy á hablar de los franceses que nos mandó Napoleon, que á México lo invadieron sin motivo ni razón, no mas por su sed de oro trajeron la Intervención.

Recordarán los franceses ese año sesenta y dos, que en la batalla de Puebla hicieron esfuerzo atroz queriendo hacerse invencibles por su potencia feroz.

Pero Ignacio Zaragoza y todo el pueblo mexicano aunque débil pero ufano se le enfrentó al invasor y tres veces fueron vencidos con patriotismo y valor.

Y en fin, distintas naciones á nuestro suelo hán hollado por la fuerza de las armas y á nuestra Patria ultrajado, menos la noble Alemania ni una ofensa nos ha dado.

Varios malos mexicanos sin decoro y sin honor ensalsan y glorifican á nuestro cruel invasor, que ha violado nuestras leyes por su fuerza que da horror.

Fueron varios mexicanos y un escritor afamado los que en la guerra europea trabajaban sin cuidado an imando al pueblo entero á que México sea aliado.

Mas no crean esos ilusos que México así se aliara y ménos al lado del primo que con ingratitud paga y solo espera un pretexto para ocupar nuestra playa.

Y aunque la raza sajona nos insulte cuanto quiera nunca el Pueblo Mexicano se hubiera unido en la guerra contra la heroica Alemania, nación amiga y sincera.

Nuestra insignia nacional la insultan con ironía, el verde y blanco compáran con celos y cobardía, el rojo dicen que indican bandidaje y osadía.

No importa que nos insulten nuestros eternos rivales, que Dios nos protejerá de esos hombres tan vanales y él los castigará por sus hechos criminales.

Esos malos mexicanos que pretenden ser aliados, serán americanados, franceses ó italianos ó de otras varias naciones, pero nunca mexicanos.

En la tierra de Cuauhtemoc no se abrigan ambiciones nosotros nunca deseamos las tierras de otras naciones ni vendemos parque y armas fomentando divisiones..

Con oro querían comprar los primos americanos, para formar escuadrones de negros y mexicanos querían mandarnos á Europa á combatir a germanos.

Pero la amiga Alemania á México ha respetado y en cordiales relaciones con la Nación siempre ha es nunca en tierras mexicanas un solo tiro ha la zado.

Y ántes de estar en peligro nuestra adorada Nación ¡hay que unirnos, mexicanos sin rencores ni ambición para esperar á los primos si intentan la Intervención,

¡Viva México, Señores, nuestra Pátria idolatrada, que por los ánglo-sajones siempre há sido codiciada pero jamás lograrán que sea otra vez mancillada

